



Helen Hunt

“ME PLANTEÉ SI SER TERAPEUTA SEXUAL NO SERÍA LO MISMO QUE SER PROSTITUTA”

La inolvidable protagonista de ‘Mejor... imposible’ estrena ‘Las sesiones’, basada en hechos reales, en la que da vida a la terapeuta sexual de Mark O’Brien, un periodista y poeta norteamericano fallecido en 1999 que, a los 38 años, decidió que no iba a renunciar al sexo pese a estar completamente paralizado por la polio desde niño

TEXTO MARUXA RUIZ DEL ÁRBOL **FOTOS** LORENZO AGIUS

HELEN HUNT NO SABÍA LO QUE ERA UN TERAPEUTA DEL SEXO hasta que llegó a sus manos el guión de *Las sesiones*. “Nunca había oído hablar de esa profesión y me planteé si no sería lo mismo que la prostitución. Luego, durante el rodaje, aprendí, como se aprende viendo la película, que son dos trabajos muy distintos. Cheryl, mi personaje, explica la principal diferencia entre ambos diciendo que las prostitutas siempre aspiran a que el cliente vuelva, mientras que un terapeuta sexual no: su objetivo, de hecho, es poder devolver a sus pacientes una vida propia en la que puedan tener la vida sexual que desean”.

A pocos meses de cumplir los 50 y con un Oscar en la vitrina por su actuación en *Mejor... imposible* (1998), Hunt dice que el rodaje de *Las sesiones* fue para ella “una de esas experiencias que un actor espera tener durante toda su vida”. Sentada en una habitación del Soho Hotel de Londres, confiesa sentirse excepcionalmente sorprendida por su trabajo en esta película y asegura que, más allá de un rodaje,

esta ha sido “una vivencia intensísima” que se le va a quedar grabada. El reto era enorme, incluso para una actriz con su experiencia.

El director, Ben Lewin, dice que escogió a Hunt “por la mezcla de apertura mental, desinhibición, fortaleza y ternura en su personalidad. En la película, Helen clava a la perfección esa actitud de ‘no soy una trabajadora de la caridad, estamos aquí para solucionar un problema, pongámonos a ello’”, añade Lewin. Lo cierto es que Hunt se ha enfrentado a escenas de sexo terriblemente sensibles junto a John Hawkes, el actor que interpreta a O’Brien. Escenas “vulnerables”, como ella las describe. Es la primera vez que Hollywood aborda el tema del sexo en discapacitados, por lo que Hunt y Hawkes construirán en muchas cabezas la primera imagen de un asunto desconocido (si no tabú): de las múltiples profesiones extrañas que han sido tratadas en la historia del cine, esta la primera vez que los terapeutas del sexo pisan la gran pantalla. →

→ Y por si todo esto no fuera ya suficiente presión, a Hunt se le complicó todo un poco más con la presencia constante (y la atenta mirada) en el rodaje de la persona real en la que está basada su personaje, Cheryl Cohen Greene, la terapeuta sexual con la que perdió la virginidad Mark O'Brien y que ha cooperado en todo el proceso con la actriz californiana. Hunt asegura que teme haberla defraudado, sus palabras son todo admiración. "Estoy muy orgullosa del papel que Cheryl ha tenido en todo lo relacionado con la película, incluso ha viajado con el resto del equipo por todo Estados Unidos para participar en las ruedas de prensa. Cada vez que ella hablaba, yo pensaba: 'Nadie debería entrevistarme a mí, sino a ella', porque personifica todo lo que yo he interpretado, pero más y mejor". Y añade: "Conocer a la auténtica Cheryl fue una ayuda increíble. He interpretado a muchas mujeres reales y, siendo honesta y aunque esto no suele confesarse, no es de mucha ayuda que el referente sea



En *'Las sesiones'*, Helen Hunt da vida a la terapeuta sexual Sheryl Cohen, que inició en el sexo al paralizado Mark O'Brien (John Hawkes).

“Esta película ha sido un reto en muchos aspectos, pero el moral no ha sido uno de ellos. Ni se me pasó por la cabeza”

alguien real. En otras ocasiones he preferido utilizar mi imaginación y mis propias experiencias para interpretar a esas mujeres, pero en el caso de Cheryl fue pura imitación, admiración e inspiración”. La auténtica Cheryl también da detalles sobre su relación con Hunt: “Helen mostró interés por cada aspecto de cómo afronté mis sesiones con Mark, hasta el punto de pedirme que le concretase cosas como cómo le tocaba, y me alegró ver que en la película utilizó sus manos del mismo modo en que yo lo hice con Mark”. Cohen Greene, sin embargo, no fue la única protagonista de la historia real presente durante el rodaje. La mujer que ocupaba el corazón de O'Brien cuando él murió (en 1999, a los 49 años), Susan Fernbach, también ha ayudado y supervisado.

Como Hunt, gran parte del público descubrirá esta profesión al ver la película, pero no es la primera vez que un cineasta se fija en la intensa historia de O'Brien. En 1996 el documental estadounidense *Breathing lessons* [Lecciones para respirar] contó la historia del periodista y poeta. Y tanto este documental como *Las sesiones* tienen el germen de su guión en un artículo que el propio periodista escribió en 1990, titulado *On seeing a sex surrogate* [Sobre visitar a una terapeuta sexual], en el que O'Brien describía su frustración con poderosas frases como esta: “Dudaba merecer ser amado. Mis sentimientos sexuales frustrados parecían ser una maldición impuesta más por mí que por un Dios malvado”.

HUNT Y HAWKES, EL ACTOR QUE INTERPRETA A O'BRIEN, no se conocían antes de rodar la película y la actriz comenta que se sintió “vulnerable” y que ha necesitado “mucho coraje” para rodar las escenas de sexo. “Actuar es una profesión que te hace sentir muy vulnerable. El espíritu de cualquier película, sea una de acción o un drama, impregna siempre el ambiente en el set de rodaje, es algo muy contagioso que afecta a los actores y directores hasta cuando regresan a sus casas. Es mejor afrontarlo pensando que es algo pasajero. Y esta película trata precisamente de la vulnerabilidad, de esa sensación de fragilidad”.

Como Cheryl, Hunt decidió ser directa y desinhibida en todas las escenas con Hawkes, pero la preparación de sus respectivos personajes fue un trabajo muy íntimo y personal para ambos protagonistas. Lo hicieron por separado. “Ni siquiera nos tomábamos una cerveza después del trabajo ni comíamos juntos, sino que trabajábamos nuestros papeles cada uno por su lado, asegurándonos de dar forma a las sensaciones correctas y de que la cámara pudiera plasmar justo lo que habíamos trabajado. No conocía a Hawkes, pero he tenido momentos muy íntimos con él. Ha sido perfecto”.

Helen Hunt, que ha apoyado abiertamente a Obama en las recientes elecciones norteamericanas, no tuvo en ningún momento prejuicios morales a la hora de aceptar el papel. “Esta película ha sido un reto en muchos aspectos, pero el moral no ha sido uno de ellos. Prejuizar ese aspecto de la película o la profesión de Cheryl no se me pasó por la cabeza en ningún momento”. Hunt tiene una hija de 8 años con su pareja, el director Matthew Carnahan. Todos los

desafíos que la película le puso delante, dice, fueron positivos. “A veces un filme es un reto porque el guion no es bueno y la primera impresión de un actor es que va a tener que trabajar mucho en él. Ese es un desafío negativo. En este caso, el guion era rico y complejo y el reto fue invertir una gran cantidad de energía para construir algo bello con ese material”.

EL MODO EN QUE CHERYL COHEN APARECE por primera vez en la película fue una aportación personal de Hunt. “Sabía que en el filme se estaría hablando de ella durante media hora antes de que el personaje apareciera en escena, así que necesitaba irrumpir con algo que no fuera lo que la gente estaba esperando: Sheryl es una mujer que rompe tus expectativas muy fácilmente. Cuando la conocí, su acento de Boston y su extroversión positiva me sorprendieron en seguida, y aún más su visión positiva de la sexualidad. Hablando con Cheryl entendí que esa primera aparición del personaje [una escena familiar en la que ella abronca a su hijo] debía estar a la altura, ser un arranque positivo y entusiasta que reflejase su forma de entender y afrontar la vida en general, y el sexo muy en particular”.

No fue el único momento mágico construido a medias. Cheryl Cohen y Hunt también dieron forma juntas a otra escena memorable del filme, cuando Cheryl coloca un espejo alargado junto a la cama donde O'Brien está desnudo, y algo avergonzado, y le dice: “Este es tu cuerpo”. Por lo visto, ese momento tuvo lugar en la vida real, en una de las sesiones de sexo que Cheryl tuvo con O'Brien, y se trata de una técnica que la terapeuta (ya abuela) sigue utilizando en la actualidad con sus clientes.

La prensa estadounidense ya ha avanzado las posibilidades crecientes de que Hunt, con una larga trayectoria también en televisión y teatro, se haga con su segundo Oscar por este trabajo, el primero en el que se muestra completamente desnuda ante una cámara. Además, llevaba desde 2007, año en que dirigió y protagonizó *Cuando ella me encontró*, sin ser la protagonista absoluta de una película (en 2011 fue secundaria en *Soul Surfer*). No le da mucha importancia a estos altibajos; es más, asegura que, a pesar de que debutó en el cine con 14 años (ha intervenido en filmes como *En qué piensan las mujeres*, *La maldición del escopión de Jade* o *A good woman*, entre otras), aún se divierte con su trabajo. “Puede parecer que esta profesión es hacer una y otra vez lo mismo, y a veces es espantoso, pero cuando el material es bueno, es realmente divertido. Si trabajas bien, si sientes que has logrado crear algo, si tienes la sensación de haberte dejado de verdad la piel, entonces sigue mereciendo mucho la pena”. Llegar a donde esta actriz ha llegado es, para ella, una fórmula simple. “Yo he estudiado, estudiado y estudiado, y trabajado, trabajado y trabajado”, afirma, claramente partidaria de ir paso a paso para lograr objetivos. “Uno de ellos, durante muchos años –confiesa– ha sido sentir que tenía mucho kilometraje hecho. Ahora, eso es precisamente lo que siento”. **DOMI**